

PRESENCIA JUDÍA EN ESCALONILLA.- Siglos XIV y XV. **Mariano Esteban Caro**

La presencia judía tanto en Toledo como en varios pueblos de nuestra comarca fue, durante la Edad Media, ciertamente importante. La comunidad judía de Torrijos o Aljama llegó a tener dos sinagogas, una de ellas en la plaza. En La Puebla hubo judíos ilustres, como la familia de Fernando de Rojas, autor de La Celestina. En el año 1492 el número de familias judías en Maqueda ascendía a 281. También en Escalona, Santa Olalla y Fuensalida la Aljama judía era numerosa.

No fue grande el número de judíos que vivían en Escalonilla o en Nohalos, ni tampoco el de los que mantuvieron alguna relación con estas dos poblaciones.

SIGLO XIV.

En el año 1333 era morados de Nohalos el judío don Yudá, hijo de don Mosé Funes, que el día 8 de Agosto de este año compró en Burujón un majuelo o viña nueva ya en producción.

También en término de Nohalos el judía Zag Barica era propietario de unas viñas, que lindaban con otras de Inés de Ayala, cuyo criado el 10 de Septiembre de 1390 las arrienda.

SIGLO XV.

El día 13 de marzo de 1450 el judío Mosé Abengato remata las rentas de corderos, queso y lana que la catedral de Toledo tenía en término de Nohalos.

El judío vecino de Torrijos Judá Arragel el 23 de Marzo de 1460 toma en renta todas las olivas que los racioneros de Toledo tenían en término de Escalonilla, debiendo entregar cada año 21 arrobas toledanas "de buen aceite, claro y hermoso".

El día 17 de octubre de 1476 se hace el apeo de tierras y olivas que tenía en Escalonilla Alonso de Cáceres. En este documento se hace referencia a otra tierra conocida como la Judía. El texto en castellano del siglo XV dice así: *"Item fuemos a otra tierra que se dise de la Judía, que alinda con la sobredicha tierra, e de la otra parte con tierra de don Yñigo e desta misma parte, fasia el dicho regoyo alinda con tierra de Ferrando Cervatos e pasa so la dicha tierra de la Judía e al dicho regajo e va a afronta en el término de Nohalos"* (AHN, Clero, libro 16.004, fol. 21).

Un vecino de Escalonilla, llamado Pedro Martín, el día uno de julio de 1492 por 780 maravedís compró las casas, con cuatro tinajas, que tenía en Maqueda el judía Jaco Gavison, miembro de una influyente familia judía de esta población, que tuvieron que abandonar como consecuencia del decreto de expulsión de los Reyes Católicos.

AÑO 1497: UN JUDÍA, VECINO DE ESCALONILLA, ES REHABILITADO.

En el año 1.497 son rehabilitados Ferrand Gonçales y su mujer Elvira Gonçales, vecinos de Escalonilla. Ferrand Gonçales era el herrero de Escalonilla. Para su rehabilitación tuvieron que pagar 750 maravedís.

Con motivo de las revueltas contra los judíos y de su expulsión en 1492, muchos se bautizaron, volviendo a realizar alguna práctica de su antigua

religión, una vez pasado el peligro. Reconciliados de estas prácticas judaizantes, se les impuso una serie de penitencias públicas. En el año 1497 se les conmutan estas penas por una aportación económica, que iría a las arcas del Reino, muy mermadas por la guerra de Granada.

El herrero judío de Escalonilla, al bautizarse adoptó un nombre y un apellido de los cristianos: Ferrand Gonçales. Volvió a judaizar y fue penitenciado. En 1497 se le conmuta esta penitencia por 750 maravedís.

Algunas de estas prácticas judaizantes tenían relación con los sacramentos de la Iglesia y con otras costumbres. La noche anterior al matrimonio cristiano se casaban por el rito judío, iniciando ya la convivencia marital. Una vez bautizado el niño, ya en la casa, se le lavaba bien la cabeza para que desapareciera todo resto del santo crisma. Asimismo seguían celebrando las fiestas judías, como el sábado, la pascua y los tabernáculos. El viernes preparaban la comida del sábado, llamada "adafina", que consistía en un guiso de garbanzos, habas, carne, berenjenas, culantrillo "*e alcaravea e cominos e pimienta e çebolla*". También llevaba acelgas picadas y machacadas.

Una vez bautizado, en alguna de estas prácticas debió de caer el herrero de Escalonilla, que era de raza judía.